

Un torero en Pehuajó

— ¡Se pué pasá!

— ¡Adelante!

Créfimos, mi fotógrafo y yo, que era el mozo del hotel que por fin llegaba con el desayuno, repetidas veces solicitado, y en cambio era un desconocido gachó, de sombrero terciado, una coilla entre las brasas, una mano en la cadera, la otra empuñando, a guisa de bastón, medio taco de billar, y toda su arrogante presencia sellada por una indefectible actitud chulesca.

— Los señores son de FRAY MOCHO, verdaz?

— Verdad.

— Pus yo soy Jumillano.

— Tanto gusto.

— Y saben ustés quién es Jumillano?

— Usted.

— ¡Choque! Tié usté gracia. E usté d' Andalucía o por lo menos su tataraglielo lo jué. Co-re por sus venas d' us-té sangre d' andalú... por estal... Pus bien... Er motivo e mi visita no e otro que presen-tarme a ustés pa de-cirle que yo, aquí ande ustés me ven, soy er Jumillanito, y que er Jumillanito jué er me-jor torero d' España has-ta que la hubo de aban-doná por fuerza mayó. Apermitanme ustés que me seque esta lágrima...

Vimos la nota inme-diata y saltamos de la cama para abra-zarlo, fingiendo cono-erlo:

— ¡Pero es usted el Jumillano, el favorito de los años...

— De ochentín y nueve



a noviento, sí, señores, año este último en que debí dejá mi tierra pa orvidá una mujé ¡ay! que no era una mujé... que era un ángel y un demonio... que dijo quererme a mí, y sin dejá de cumplí su palabra, se la cumplía iguamente a otros amigos míos... ¡Pus bien! Se que ustés andan por estas tierras a la busca de co-sillas d' alto interé pa su revista d' ustés, y aquí estoy yo de cuerpo presente. ¡Quién más interesante que yo, que aluego de meterme en er borsillo der chileo ar Guerra, ar Machaquito, ar Mazantini, ar Minuto, ar Bomba y a tos los toreros nacidos y por nacé, y habé sió el hombre soñao por toas las mujeres más guapas de mi España, con exerción der citao angelito inferná, tié que estar aquí en Pehuajó, jaciendo e sastre, de pintó u de lo que caiga por curpa der estómago, que no quiere sabé a ciertas horas de dizenadas ni de amor propio, y cuando no tié ni una lenteja en er, ordena que le remitan otra ración y no hay quien lo convenza de lo contrario... ¡Mardita entraña!... Pus aquí me ven ustés... ¡Y decir que podría iguamente figurá como torero en esta tierra a no ser por... ¡ni nombrarlo debia!... Perdonen ustés que me re-fiera a un compatriota d' ustés,

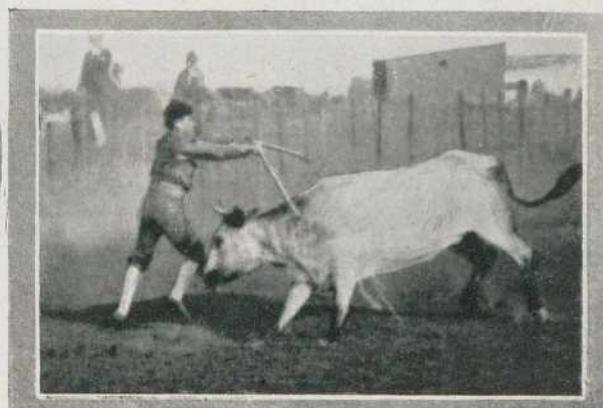
Er Jumillanito, un torero que hoy oficia de sastre y de pintor en Pehuajó, en pose pa "Fray Mocho" ¡olé!



Toreando en un brete para demostrar sus destrezas a un reducido público de paisanos.—Un "lance de capa"



Después de una "larga"... — ¡Viva tu ascendiente!...



"Un par de banderillas"—...; Y tu ascendiente!...